

## RESUMEN DE LA VIDEOCONFERENCIA: ALFABETIZACION INFORMACIONAL Y EL ROL DE LA BIBLIOTECA

**Gabriela Sonntag<sup>1</sup>**

La alfabetización en el uso de la información, conocida como ALFIN o también como el desarrollo de habilidades informativas es un tema fundamental para los educadores en este momento. En este artículo vamos a: definir el concepto de alfabetización en el uso de la información, explicar las normas de ALFIN - las habilidades/conocimientos básicos que definen este concepto, investigar diferentes modelos para impartir estos conocimientos/habilidades, y mirar los cambios que deben ocurrir para tener un programa de ALFIN.

Para definir ALFIN vamos a la Asociación Americana de Bibliotecas (American Library Association) quien lo describe así:

*“Para ser alfabeto en la información una persona debe poder reconocer cuando necesita información y tener la habilidad de localizar, evaluar, y usar la información requerida. Estas personas han aprendido como aprender....Siempre podrán encontrar la información requerida para cada tarea o decisión.”*

Esta es la definición mas aceptada. Veamos los puntos más importantes. Esta definición esta basada en un concepto fundamental, la necesidad de “aprender a aprender.” Más que conocimientos o conceptos en una materia todos necesitamos saber como seguir aprendiendo, como ser independientes en nuestra búsqueda de información. El concepto subraya la importancia del aprendizaje de por vida. En otros tiempos una persona se educaba para una carrera y seguía en esa misma toda su vida. Hoy en día aun quedándose en el mismo puesto, una persona necesita seguir adaptándose a circunstancias nuevas, necesita seguir aprendiendo.

Esta definición acepta que estas habilidades de ALFIN tienen un fin práctico. Se usa la información para realizar una tarea o para tomar una decisión. Sin estas habilidades las decisiones pueden resultar catastróficas y las tareas pueden resultar un fracaso.

---

<sup>1</sup> Coordinator, Information Literacy Program and Reference Services California State University San Marcos

Este concepto de ALFIN tiene múltiples dimensiones. La biblioteca y el uso de las fuentes de información impresa y electrónica forman una parte esencial de ALFIN incluyendo la instrucción bibliográfica que es tan común hoy día en toda biblioteca pero también muchísimo más. Otra dimensión de ALFIN es lo audiovisual es importante porque mucha información es recibida en esta forma. Piense en la televisión o en los programas de radio que nos comentan la información. Es esencial educarnos en el uso de todos los medios masivos de comunicación para poder utilizar esta información en forma crítica, evaluando todo lo que vemos y escuchamos, siendo consumidores de la información. La computación- esta dimensión de ALFIN incluye conocimientos en la operación de la computadora, los programas informáticos (software). Pero más importante que los aspectos técnicos en el uso de la máquina, que es al fin simplemente una herramienta, es el manejo de la información con el uso de esta herramienta. Esto puede confundir porque estamos acostumbrados a pensar en la tecnología solamente y no en todos los otros medios de comunicación de la información. ALFIN trasciende las máquinas que transmiten la información. Enfoquemos el uso de información y no los medios de transmisión porque estos últimos cambian constantemente. Recuerden los cambios que hemos visto en el internet - desde el principio hasta la facilidad que tenemos ahora con browsers como Netscape o Internet Explorer desde el uso casi exclusivo para correo electrónico hasta ahora que se usa para casi todo! La importancia de la investigación como parte de ALFIN no necesita mucha explicación. Pero si la investigación ha sido impactada con el uso de estas herramientas de las que recién hablamos. Y por ultimo una dimensión de ALFIN que puede ser la mas importante es la evaluación separando aquella información que es valida de aquella que no tiene los elementos para rendirla creíble

El rol de las bibliotecas públicas, escolares y académicas siempre ha sido el de proporcionar información. Ahora las bibliotecas proporcionan la información tanto impresa como electrónica y asumen la obligación de también enseñar a los usuarios a usar esta información. Dentro de una democracia la información es factor importante para fortalecer el proceso electoral. La biblioteca tiene el deber de proporcionar información en forma equitativa a toda la población no solamente a aquellos que pueden comprarla o que tienen la tecnología en casa para accederla. Porque aquí entramos en un círculo vicioso. El que tiene información tiene poder y el poder compra la información. Entonces volvemos a los problemas sociales de los que tienen los recursos y los que no los tienen. La brecha digital se expande y se complica con la falta de medios para educar a todos en ALFIN. Si la educación históricamente equipara estas diferencias sociales ahora adquiere más importancia incluir el acceso a la información y los recursos para aprender a usarlas.

Y esto es más importante en el nivel universitario. Ninguna carrera o plan de estudio está completa, si no prepara al profesional para manejar la información; si no les enseña las habilidades ALFIN. Esa preparación tiene que incluir habilidades para reconocer y resolver problemas informáticos y aprender - o mantenerse activo dentro de su profesión - usando recursos de información - la alfabetización informativa!

En qué forma será la biblioteca del futuro diferente de la que conocemos hasta ahora? La biblioteca seguirá seleccionando, adquiriendo y organizando colecciones en todos los formatos, proporcionando servicios tradicionales como préstamo interbibliotecario, fotocopiado, etc. También seguirá con la tan importante tarea de proveer subsidios para el acceso a la información o sea provee los libros y los sistemas de cómputos para que aquellos que no los tienen puedan usarlos. También provee las bases de datos u otros programas que el ciudadano con poder económico puede comprar para usar en su casa pero el ciudadano común no puede - él se dirige a su biblioteca para tener acceso. No serán estos los únicos cambios importantes en las bibliotecas.

Para desarrollar un programa de ALFIN los bibliotecarios como profesionales de la información verán su trabajo muy cambiado. Los bibliotecarios de ALFIN serán los que faciliten el uso de la información y las tecnologías informativas. Ellos se especializan para formar parte de un equipo educativo con los profesores o maestros dictando clases o desarrollando actividades o tareas para enseñar habilidades o el uso de las fuentes de información. También los bibliotecarios diseñan cursos para enseñar uso del internet para investigación y trabajan con maestras secundarias para desarrollar habilidades en los alumnos año por año. Los nuevos profesionales de biblioteca crean programas electrónicos para enseñar habilidades a los alumnos a distancia. Las bibliotecarias trabajan para ayudar y guiar a los profesores en sus investigaciones. Los bibliotecarios producen módulos de aprendizaje para carreras especializadas (por ejemplo para la investigación en medicina) y crean y diseñan herramientas para proveer mas fácilmente la información al usuario (índices, material digitalizado por ejemplo). Otra actividad de los bibliotecarios es que ayudan a evaluar sistemas, programas o tecnología informativa nueva junto con los profesores de esa especialidad o disciplina. Es necesario entender los usos y funciones de la tecnología antes de adoptarlas y los equipos que muchas veces son costosos pero poco aprovechados por los usuarios. Los profesionales de la información también tendrán un rol importante en diseñar las nuevas políticas informáticas - las leyes que dictan por ejemplo el uso del internet para comercio, las ventas electrónicas de valores, la propiedad intelectual. Los profesionales de la información pueden ayudar a informar sobre estas políticas que nos impactan diariamente.

Se entiende que este nuevo rol para bibliotecarios requiere oportunidades para desarrollo profesional que les permita adquirir nuevas habilidades y mantenerse al corriente de los cambios. También requiere una nueva forma de pensar. Hay que dejar de hacer ciertas cosas o delegarlas a otros dejando a los más idóneos para desarrollar este nuevo rol. Lamentablemente este nuevo rol no se ve apoyado por las escuelas de bibliotecología. Les urge a estas escuelas tener en consideración las habilidades informativas como así también la preparación de los futuros profesionales de biblioteca para ser líderes en este nuevo campo.

El Dr. Richard Saul Wurman en su libro titulado, *Information Anxiety* nos dice: “La ansiedad informativa se produce por la brecha entre lo que entendemos y lo que pensamos que deberíamos entender. Sucede cuando la información no nos dice lo que queremos o necesitamos saber.” El nos explica lo que muchos de nosotros sentimos, una ansiedad profunda al pensar que hay mucha información pero no justamente lo que queremos o necesitamos saber. Nos preocupa que la información requerida está cerca de nuestro alcance pero no la logramos alcanzar.

La experiencia educativa puede y debe incluir una solución para la ansiedad informativa. Como es la práctica corriente? La maestra produce una serie de preguntas dándoles a los alumnos la tarea de encontrar las respuestas. Las bibliotecarias, o las maestras mismas, les dicen a los alumnos donde encontrar las respuestas. El resultado es que no han aprendido nada. Los alumnos copian estas respuestas y el resultado son estas mismas respuestas. El alumno sabe seguir instrucciones y copiar usando una escritura legible Reconociendo que esto puede ser algo exagerado sabemos que no estamos muy lejos de la verdad. Pero como bibliotecaria y con toda confianza en el sistema educativo sé que podemos reducir esta ansiedad y enseñar a toda la población a tener estas nuevas habilidades de ALFIN. Y mejor todavía: se ha comprobado que la incorporación de ALFIN crea alumnos más motivados, que participan activamente en su propia educación usando métodos como la enseñanza basada en recursos o simplemente incorporando actividades que incluyen el uso de bibliotecas dentro del plan de estudio. Y se puede enseñar sin el uso de computadoras u otra tecnología. Se pueden enseñar muchas habilidades de ALFIN dentro de la biblioteca tradicional.

Cómo cambiar este panorama educativo? El equipo de maestra o profesor y bibliotecario puede desarrollar actividades que ayuden al alumno a aprender contenidos, teorías y conceptos, y al mismo tiempo puede apoyar el aprendizaje de habilidades informativas. Se puede poner el alumno en un rol nuevo de buscador de información, de consumidor de la información, y así el alumno forma sus propias preguntas y busca sus respuestas creando conocimientos nuevos. Por ejemplo en una clase de literatura donde el

profesor quiere que la clase tenga algo de contexto cuando leen e interpretan una obra podemos dictar la clase con mucha explicación y detalle dejando al alumno como receptor pasivo del aprendizaje. O podemos decirles que en grupos de 2 o 3 alumnos encuentren ciertos datos sobre el autor, sobre el tiempo en que escribió, sobre el país donde escribía, sobre un tema de la obra, sobre la crítica que se ha escrito sobre ella, etc. Así después de un día en la biblioteca informándose sobre estas preguntas, los alumnos comparten la información hallada con sus colegas haciendo pequeñas presentaciones. Con esta actividad todos están preparados para aprender porque tienen el contexto de la obra que se está estudiando. Además los alumnos han tenido la experiencia de investigación en biblioteca, del trabajo en grupo y de presentación que son todas habilidades y experiencias educativas muy importantes.

Qué programas se están armando en las diferentes bibliotecas para enseñar estas habilidades ALFIN? Vamos a ver sin mucho detalle los siguientes componentes. Algunas bibliotecas empezaron un sistema de instrucción con cuadernos que se repartían a cada alumno y ellos mismos leían el texto y completaban los ejercicios. Ahora estos mismos se han convertido en tutoriales o guías de auto-aprendizaje interactivos en línea. Aunque muy popular no se puede dejar de considerar el alto costo del diseño y mantenimiento de estos tutoriales.

Más económicos aunque menos efectivos, son las guías y trípticos que se colocan en los diferentes puntos de necesidad. Por ejemplo cerca del catálogo en línea se puede instalar una guía para su uso efectivo. Estos se pueden complementar con una presentación en video o ahora también en línea como *streaming video*. Los videos también pueden ser costosos en cuanto a su elaboración para lograr un producto profesional e interesante. Pero sí es un componente que se puede utilizar en un sitio o repartir fácilmente a muchos centros y tener distribución amplia. Los seminarios o cursos específicos son aquellos que tratan unos pocos temas en un tiempo determinado. Por ejemplo un seminario de 3 horas sobre el uso efectivo de un índice o un curso de una semana sobre el uso de la computadora. También tenemos cursos o seminarios en línea incluyendo aquellos que son de larga duración, como un año escolar sobre la Infoalfabetización. Ahora se ve claramente que lo más efectivo es la integración de ALFIN dentro de los cursos de estudio a cada nivel a través de presentaciones en clase con tareas y actividades de investigación.

La integración se basa en la idea de la biblioteca como laboratorio de aprendizaje donde se desarrollan actividades para enseñar ALFIN. Esto incluye tareas individuales o en grupo basadas en los recursos a mano, formando grupos para discutir, investigar y luego presentar temas de interés para la clase. El propósito es obligar a los alumnos a usar varias fuentes de

información y no dirigirlos a un solo texto reservado especialmente para encontrar esa respuesta obligatoria. La enseñanza de ALFIN se hace siempre enlazando las tareas y actividades con el contenido académico de la clase, no como algo separado y marginal sino dándole la importancia que merece, explicando el proceso de informarse tanto como la información misma. O sea enfocando el proceso con igual importancia que el producto final.

Las investigaciones están de acuerdo que la mejor forma de enseñar estas habilidades es con un programa que integra las habilidades informativas en el curso de estudio - no es una hora ni dos ni tres que le dan a la biblioteca para mostrar el uso de una computadora o un sistema o un índice. Pero un entendimiento que esta instrucción forma parte integral de los objetivos del curso, parte de los conocimientos esenciales de esa disciplina para completar el curso, parte de la calificación final. Se pueden usar varios elementos y hacerlo "a medida" pero necesariamente debe organizarse formando un equipo entre bibliotecarios y profesores que trabajan juntos para delinear los objetivos o habilidades y decidiendo quién va a enseñarlos, qué actividades o tareas se les darán a los alumnos y quién corrige y califica a esas actividades o tareas, cuanto tiempo requiere esta parte de la clase, y otros aspectos.

Hay modelos para la instrucción de ALFIN en escuelas de nivel primario y secundario, Estas tienen sus propias normas. También se puede encontrar por lo menos un ejemplo de una biblioteca nacional que está preparando un programa ALFIN para los investigadores que usan esa biblioteca.

Cómo se elabora un programa como este? Es importante encontrar momentos oportunos para iniciar un diálogo y formar un equipo. Por ejemplo se pueden aprovechar las reformas educativas que se están viendo. Los mismos profesores piden ayuda con la investigación por falta de tiempo para mantenerse corriente con todos los cambios que vemos. Ellos entienden los problemas de ALFIN y muchos quieren efectuar cambios y educar bien a los alumnos. Este proceso de cambiar una cultura y un sistema educativo puede ser un camino largo y lento pero también se ven en las escuelas y universidades aquellos que reconocen los problemas y quieren efectuar cambios. Los bibliotecarios necesitan cambiar su modus operandi - los bibliotecarios deben salir de la biblioteca y junto al profesorado, la administración, ir a conferencias académicas para estar sentados en la misma mesa , por decir así, cuando se empieza a hablar de reformas, cambios o necesidades. Esto es fundamental.

Miremos con más cuidado cuales son estas habilidades de ALFIN. Qué habilidades o conocimientos necesita una persona alfabetizada en el uso de la información? Qué habilidades o conceptos piensan ustedes que se

necesitan para funcionar en la sociedad hoy día? Qué conocimientos y habilidades necesita un alumno en el primer año de su carrera? o en el segundo? En el primer año del doctorado? en la carrera de antropología? en medicina? o en otras carreras? Cómo determinamos esto? Qué habilidades necesita una madre o el padre de familia? La maestra o el bombero? En cada persona la lista puede variar pero hemos determinado habilidades básicas. En enero del 1990 unas normas fueron aprobadas por el Comité Ejecutivo de la Association for College and Research Libraries, que reúne las bibliotecas académicas de todo los Estados Unidos. Este Comité propuso cinco normas para ALFIN. El grupo que trabajó sobre estas fue compuesto de bibliotecarios, académicos, administradores y otros. Durante años presentaron borradores de las normas para tener comentarios de muchos bibliotecarios que participaron en la revisión de las mismas. Estas normas se están adoptando por todo el mundo en varias traducciones.

Veamos cada una por separado. Cada norma se conoce por una palabra clave. La norma uno es **Conocer**. “El estudiante que es competente en el acceso y uso de la información es capaz de determinar la naturaleza y nivel de la información que necesita.” Por ejemplo esta norma trata de enseñar que para una investigación hay que definir la necesidad de información que uno tiene. Un alumno puede estar investigado los problemas de la SIDA. Entonces de que problemas esta hablando? Quizás más específico quiere saber sobre la prevención de SIDA. O sobre un aspecto específico de los programas de prevención –La distribución de la información para reducir la transmisión del SIDA. Hasta llegar a un tema de investigación bastante desarrollado que es más específico: Programas de distribución de información en áreas urbanas en las vecindades de bajos recursos. Para poder ser tan específico en su búsqueda de información la persona necesita la norma uno.

La norma dos es **Acceso**. “El estudiante competente en el acceso y uso de la información accede a la información requerida de manera eficaz y eficiente.” Esta norma trata de todas las habilidades para acceder a la información más que nada la información en línea, pero también la tradicional, en índices, bases de datos, haciendo búsquedas en un catálogo en línea, etc. Sabe el usuario hacer una búsqueda por palabra clave, encabezamiento, titulo, autor? Se entiende la norma y el por que de su utilidad.

La norma tres es **Evaluar**. “El estudiante competente en acceso y uso de la información evalúa la información y sus fuentes de forma crítica e incorpora la información seleccionada a su propia base de conocimientos y a su sistema de valores.” Esta es quizás la norma más importante especialmente cuando recordamos que la mayoría de nuestra información viene de los medios masivos de comunicación, la radio, y la TV.

La norma cuatro es **Usar**. “El estudiante competente en el acceso y uso de la información, a título individual o como miembro de un grupo, utiliza la información eficazmente para cumplir un propósito específico.” En esta norma estamos enfocando todo lo que es saber presentar la información para cumplir un propósito. No es lo mismo escribir una carta que ensamblar una página web. Cada cosa tiene un propósito y una función especial. Estamos incluyendo los trabajos escritos dentro de una profesión y los trabajos académicos y sus características.

La norma cinco trata los **asuntos éticos, morales, y sociales**. “El estudiante competente en el acceso y uso de la información comprende muchos de los problemas y cuestiones económicas, legales y sociales que rodean al uso de la información, y accede y utiliza la información de forma ética y legal.” Esta norma enseña el uso ético de la información, la necesidad de citar las fuentes, de evitar el plagio, y otros temas económicos, legales y sociales que rodean el uso de la información.

Las normas son cinco y cada una tiene un listado de rendimientos y resultados. Cuando queremos diseñar una presentación, como primer paso podemos mirar los resultados que queremos lograr con nuestra presentación. Por ejemplo para los alumnos de primer ingreso queremos enseñarles el uso del catálogo en línea. Usando las planillas de normas decidimos que vamos a enfocar la norma 2 “El estudiante competente en el acceso y uso de la información accede a la información requerida de manera eficaz y eficiente.” Pero más específicamente queremos enseñar el rendimiento

2b- Identifica palabras claves, sinónimos y términos relacionados para la información que necesita;

2c- Construye una estrategia de búsqueda utilizando los comandos apropiados del sistema de recuperación de información elegido (por ej.: operadores Booleanos, truncamiento y proximidad.); y

3b- Utiliza varios esquemas de clasificación y otros sistemas (por ej.: signaturas o índices) para localizar los recursos de información dentro de una biblioteca.

Ahora que definimos lo que queremos enseñar podemos diseñar la clase y las actividades que van a desarrollar los alumnos para aprender a usar el OPAC y mostrar estos resultados. Quizás más importante todavía las normas y los rendimientos se pueden utilizar para evaluar el aprendizaje.

Todos podemos pensar en barreras que frenan o impiden el desarrollo de programas ALFIN. Pero si no enfrentamos este desafío que tipo de barreras vamos a encontrar?

Alumnos que no saben aprender, economía que no crece, grupos sociales marginados, sistemas educativos sin impacto, profesionales que están



desactualizados. Bueno, la lista es muy larga. No podemos como bibliotecarios, como profesionales o como educadores dejar de enfrentar este desafío. Cómo lo podemos encarar?

<b>Manager</b>	<b>Líder</b>
Administrador	Innovador
Cómo y Por qué	Qué y cuándo
“bottom line”	Horizonte
Status quo	Cambio
Hace lo correcto	Lo hace correctamente

Como manager o como líder. Un manager administra preguntando: Cómo lo vamos a lograr? Por qué se necesita hacer esto? Preocupándose con el “bottom line” el costo final del proyecto, tratando siempre de mantener el status quo, con miedo al cambio, tratando de hacer lo correcto, lo establecido de acuerdo a las normas tradicionales.

En cambio podemos ser líderes: innovadores que enfrentan al cambio preguntando: Que podemos hacer? Cuándo lo podemos empezar? Miremos al horizonte, el panorama más amplio, reconociendo todos los costos de un proyecto y todos los impactos que tendrá. Hagamos un esfuerzo por hacerlo de una manera correcta, de la mejor manera. Seamos líderes enfrentando los desafíos y juntos buscando soluciones.

---

Para más información se puede dirigir a la página web <http://library.csusm.edu/ALFIN> donde se encuentra información en español, una larga bibliografía y ligas a otros sitios de interés. Las normas en español se encuentra en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm>